

Con la exposición "Arte y carne. La anatomía a la luz de la Ilustración", la Universidad Complutense de Madrid quiere rendir homenaje a un momento crucial de su propia historia: el definido por el encuentro entre las artes y las ciencias, uno de los ejes del proyecto de la Ilustración, que imprimió un impulso decisivo a la construcción de la universidad moderna y sentó las bases de una concepción del conocimiento, interdisciplinar y transversal, que conecta con los planteamientos más innovadores de nuestro propio tiempo.

Esta muestra, que da continuidad a la que bajo el título "Cuerpos en cera" organizó el Museo de la Evolución Humana de Burgos, se estructura en torno a una selección de la extraordinaria colección de esculturas anatómicas en cera del Museo de Anatomía Javier Puerta, en diálogo con obras procedentes de los fondos de la Facultad de Bellas Artes y de la Biblioteca Histórica. El montaje expositivo proporciona al visitante las claves de un discurso integrador de los saberes que tiene al ser humano como protagonista, no solo como objeto de conocimiento, sino también en cuanto sujeto de los valores que constituyen el fundamento de nuestra convivencia.

With this exhibition, "Art and Flesh. Anatomy in the light of the Illustration", the Complutense University wishes to pay tribute to a pivotal moment in its own history: when art and science came together. One of the main pillars of the Illustration, this convergence provided momentum to the construction of the modern university and it set the stage for a new concept of knowledge, both interdisciplinary and transversal, that would bring it in line with the most innovative thinking of our time.

This is a continuation of the exhibition "Bodies in Wax", which was organized by the Museum of Human Evolution in Burgos. It contains a selection from the extraordinary collection of anatomical sculptures that can be found in the Javier Puerta Anatomy Museum and is complemented by other works from the Fine Arts Faculty and the Historical Library. The exhibition provides the visitor with the keys to an inclusive discourse of knowledge with the human being as protagonist, not only as an object of knowledge, but also as a subject of the values that are the foundation of our coexistence.



Exposición comisariada por  
Juan Luis Arsuaga

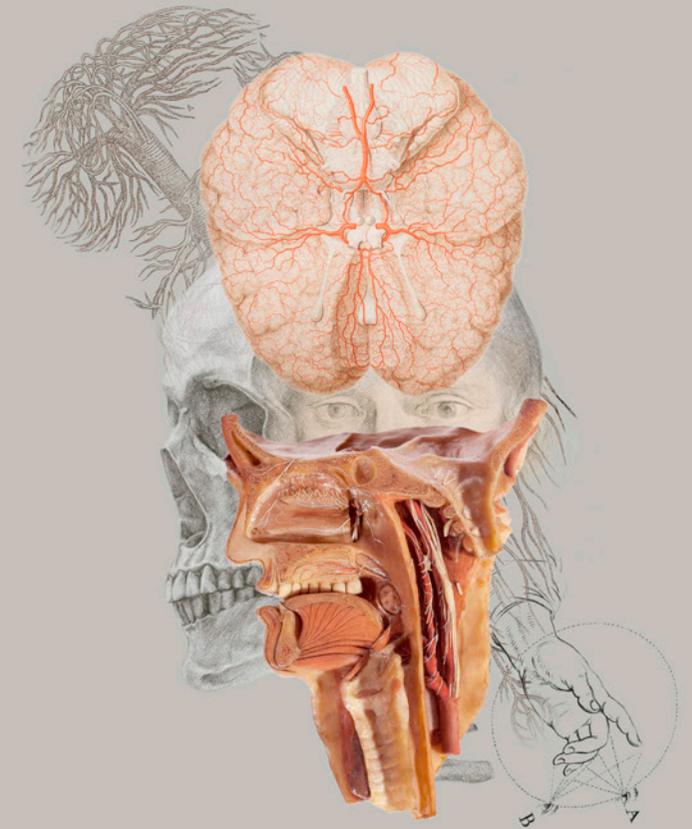
Centro de Arte Complutense  
Avenida Juan de Herrera, 2, 28040 Madrid

Colaboran



# ARTE Y CARNE

La anatomía a la luz de la Ilustración



c arte c  
Centro de Arte Complutense

Del 26 de mayo al 31 de diciembre de 2016



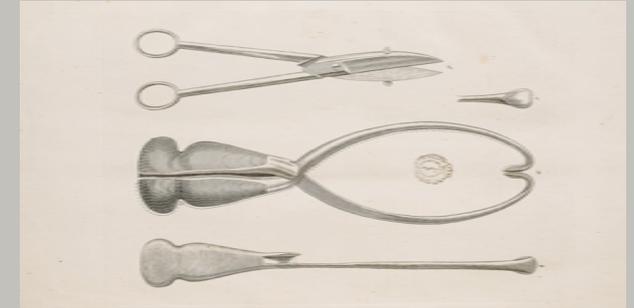
**Bajo un mismo techo.** En 1787 Don Antonio de Gimbernat pronunciaba la disertación inaugural del Real Colegio de Cirugía de San Carlos en Madrid, fundado por Carlos III siete años antes. Esta decisión respondía a un propósito de renovación de la sociedad proyectando sobre ella la luz de la razón. Fue un periodo glorioso de grandes avances científicos y exploraciones memorables por todo el mundo. El Real Colegio se propuso la creación de una serie de modelos de anatomía en cera para la docencia. No era una empresa pequeña y se necesitaban magníficos artesanos y muchos conocimientos anatómicos, porque se pretendía mostrar el cuerpo humano con el máximo rigor y en todos sus detalles. Lo que consiguieron hacer es, sencillamente, maravilloso como arte y como ciencia. Así, fruto de una inteligente relación entre anatómicos y modelistas revivió la ceroplastica. Los modelos anatómicos en cera van acompañados de los principales libros de anatomía de la época, magníficas obras que inspiraron a los escultores. Entre ellos destaca *De Humani Corporis Fabrica, libri septem* de Andrés Vesalio (1514-1564), dedicado al emperador Carlos V. Esta obra, además de constituir un ejemplo perfecto de arte y ciencia, es uno de los pilares fundacionales de la revolución científica.



**Sala de disección.** Antesala obligada a la visita de la colección es el espacio dedicado a la disección, imprescindible para el conocimiento anatómico. A continuación, los modelos anatómicos se organizan en cuatro grandes espacios -**cerebro, parto, lenguaje y postura erguida**- que ilustran nuestras principales singularidades: lo que nos hace humanos. ¿Qué mejor homenaje se le puede hacer a la antigua colección y a sus autores que prolongar su función educadora?

**El orgullo de la especie.** En el siglo XVIII se conocían bien los diferentes componentes del encéfalo. Pero lo que no pudieron descubrir a simple vista en un cadáver era cómo se procesa la información sensorial y cómo surgen las funciones superiores, lo que llamamos pensamiento. D. Santiago Ramón y Cajal, profesor de la Universidad Central y continuador de los anatómicos ilustrados, dio un paso de gigante, desvelando con el microscopio la naturaleza neuronal del sistema nervioso.

**Un parto diferente.** La colección dedica especial esfuerzo a la obstetricia con magníficas piezas que muestran distintas complicaciones relacionadas con el desarrollo embrionario y con el parto. Sobresale entre ellas la escultura conocida como "La parturienta", una auténtica joya artística creada en el siglo XVIII para que los estudiantes tuviesen un modelo con el que estudiar el cuerpo de una mujer poco antes de dar a luz.



**El don de la palabra.** En esta sección se muestran los órganos involucrados en el lenguaje (emisor y receptor). Pero el lenguaje de los humanos es mucho más que sonidos, porque es simbólico.

**Tenerse en pie.** No solo se reprodujeron en cera las partes blandas y perecederas del cuerpo humano, sino también el esqueleto "las partes que sostienen y dan apoyo a todo el cuerpo, y en las cuales todas las demás partes tienen estabilidad e inserción" (Vesalio, 1543). Con una enorme precisión anatómica, se muestran los 206 huesos y las 360 articulaciones que existen en el cuerpo humano.

**La colección.** Enigmáticas e inquietantes, las esculturas en cera se nos presentan como testigos supervivientes del pasado, objetos que custodian la memoria científica, técnica y artística de otros momentos históricos. Fueron realizadas por el escultor Juan Cháez bajo las órdenes del disector Ignacio Lacaba; junto a ellos trabajó Luigi Franceschi. Transcurridos dos siglos desde su creación, estas esculturas mostraban diferentes procesos de degradación. El criterio de máximo respeto al original ha guiado los tratamientos de restauración que solo se han comenzado tras realizar una exhaustiva investigación relativa a la técnica de ejecución.

**La anatomía en el arte.** El estudio artístico del cuerpo tiene su origen en la recuperación del ideal clásico, que era una síntesis de matemáticas, geometría y anatomía. En la sala podemos ver claramente cómo se establece esta relación entre la imitación del modelo clásico mediante los restos escultóricos, los conocimientos teóricos provenientes de la disección médica y los conocimientos empíricos propios del dibujo del natural con modelo vivo.